RB362606

VELUT ÆVO ARBOR

Thomas Fisher
Rare Book Library

UNIVERSITY OF TORONTO

Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of Toronto

https://archive.org/details/cadenadeoroevang00anti

CADENA DE ORO, EVANGELICA RED

ARROJADA A LA DIESTRA DE LOS ELECTOS, Y ESCOGIDOS.

QUE MUESTRA EL MAS CIERTO, EL MAS seguro, y mas breve camino para la salvacion eterna.

LAS ESTACIONES

DE LA DOLOROSA PASION, Y MUERTE DE NUESTRO AMANTISIMO REDEMPTOR

JESUS,

ESCRITAS POR LA VENERABLE MADRE

MARIA DE LA ANTIGUA,

RELIGIOSA DE Nra. MADRE Sta. CLARA, en el Convento de Marchena.

REPARTIDAS POR LOS DIAS DE UNA Semana, y para mas commodidad divididas en tres Semanas

Por el Dr. D. JOSEPH GOMEZ DE LA PARRA, Canonigo Magistral, que fué de Valladolid, y de la Puebla, y electo Maestre Escuela de dicha Santa Iglesia Cathedràl de la Puebla.

Impreso en la Puebla: Y por su Original en la Real ISLA de Leon, con las Licencias necesarias, en la Imprenta de *Pedro Segovia.*

Año de 1775.

INRI

DOCTRINA,

QUE ME DIÓ LA REYNA DE EL CIELO MARIA SANTISIMA.

HIJA mia, en todo lo que vás escribiendo, y entendiendo por mi Doctrina, vás fulminando el proceso contra tì, y todos los mortales; si tú no salieres de tu parvulez, y vencieres tu ingratitud, y grosería, meditando de dia, y de noche en la Pasion, Dolores, y

Muerte de JESUS Crucificado. Esta es la ciencia de los Santos, que ignoran los mundanos: es el Pan de vida, y entendimiento, que sacia á los pequeños, y les dá sabiduría, dexando vacios, y hambrientos á los sobervios amadores del siglo. En esta ciencia te quiero estudiosa, y sabia, que con ella te vendrán todos los bienes. Mi Hijo, y mi Señor enseñó el orden de esta sabiduría oculta, quando dixo: *Yo soy camino, verdad, y vida, ninguno viene à mi Padre sino por mi.* Pues dime Carisima, si mi Señor, y Maestro se hizo camino, y vida de los hombres por medio de la Pasion, y Muerte que padeció

por ellos, no es forzoso que para andar este camino, y profesar esta verdad han de pasar por Christo Crucificado, afligido, azotado, y afrentado? Atiende, pues, ahora á la ignorancia de los mortales, que quieren llegar á el Padre sin pasar por Christo; porque sin haver padecido con él quieren reynar con su Magestad: sin haverse acordado de su Pasion, y Muerte, ni para gustarla en algo, ni agradecerla de veras, quieren que les valga, para que en la vida presente, y en la eterna gocen de deleytes, y de glorias, haviendo padecido su Criador acervisimos dolores para entrar en ella, y deberle

este

este exemplo, y abrirles el camino de la luz.

1238. No es compatible el descanso con la confusion de no haver trabajado quien le debia adquirir por este camino. No es verdadero Hijo el que no imita á su Padre, ni fiel Siervo el que no acompaña à su Señor, ni Discipulo el que no sigue á su Maestro: Ni Yo reputo por mi Devoto á el que no se compadezca con mi Hijo, y conmigo de lo que padecimos; mas el amor con que procuramos la salud eterna de los hombres, nos obliga, viendolos tan olvidados de esta verdad, y tan adversos á padecer, á embiarles trabajos, y pena-

nalidades, para que si no los aman de voluntad, á lo menos admitan, y sufran forzosamente, y por este modo entren en camiño cierto del descanzo eterno que desean, y con todo esto no basta, porque la inclinacion, y amor ciego á las cosas visibles, y terrenas los detiene, y embaraza, y les hace tardos, y pesados de corazon, les roba toda la memoria, atencion, y afectos, para no levantarse sobre sí mismos, y sobre lo transitorio. De aqui nace, que en las tribulaciones no hallen alegria, ni en los trabajos alivio, ni en las penas consuelo, ni en las adversidades gozo, ni quietud alguna; porque

todo esto aborrecen, y nada desean que sea penoso para ellos, como lo deseaban los Santos, y por eso se gloriaban en las tribulaciones, como quien llegaba á la posesion de sus deseos. En muchos Fieles pasa esta ignorancia mas adelante; porque algunos piden ser abrasados en amor de Dios; otros que se les perdonen muchas culpas; otros que se les concedan grandes beneficios, y nada se les puede dar, porque no lo piden en nombre de Christo mi Señor, imitandole, y acompañandole en su Pasion.

1239. Abraza, pues, Hija mia la Cruz, y sin ella no admitas

tas consolacion alguna en tu vida mortal. Por la Pasion sentida, y meditada subirás á lo alto de la perfeccion, y grangearás el amor de Esposa: imitame en esto segun tienes la luz, y la obligacion en que te pongo; bendice, y magnifica á mi Hijo Santisimo, por el amor con que se entregó á la Pasion por la salud humana. Poco reparan los mortales en este Mysterio, mas Yo como testigo de vista te advierto, que en la estimacion de mi Hijo Santisimo, despues de subir á la diestra de su Eterno Padre, ninguna cosa fué mas estimable, ni deseada de todo su corazon, que ofrecerse á padecer, y morir,

y entregarse por esto á sus enemigos. Tambien quiero que te lamentes con intimo dolor, de que Judas tenga en sus maldades, y alevosías mas seguidores, que Christo: *Estos son los que vén, y miran la Pasion sin una tierna memoria de ella en todo el año, como queda yá dicho.* Muchos son los Infieles, muchos los malos Catholicos, muchos los hypocritas, que con nombre de Christianos le venden, y entregan, y de nuevo le quieren Crucificar, llora por todos estos males que entiendes, y conoces, para que tambien en esto me imites.

Cada clausula pedia un escolio, y una ponderacion, no solo

para admirar lo conforme de las Doctrinas en el Hijo, y en la Madre; sino para persuadir el Exercicio de estas Estaciones con tierna memoria de la Dolorosa Pasion de nuestro Salvador, abrazando este eficaz remedio, y sagrada medicina, como camino el mas breve, cierto, y seguro para conseguir nuestra salvacion:

Ego sum via, veritas, & vita.
Nemo venit ad Patrem,
nisi per me.

METODO, Y PRACTICA de estas Estaciones.

SIENDO, pues, tan utiles, y provechosas estas Estaciones, tan ciertos, y seguros los frutos, y favores, prometidos por la misma Verdad, que no puede faltarnos à su cumplimiento Jesu-Christo nuestro Señor, y juntamente Poderoso para cumplir su promesa, como inefable palabra de su Eterno Padre, indefectible à los que con tierna, y fervorosa devocion las anduvieren, siendo asimismo eficasisimo remedio, sagrada, y experimentada medicina en la Venerable Madre Maria de la

Antigua, para salir de culpas, para exercitar las virtudes, y para conseguir la pe rfeccion. No es mi intento quitarlas de los dias Jueves, y Viernes, en que las exercitaba la Venerable Madre, antes sí aconsejo, y amonesto à las personas que pueden, y tienen lugar de andarlas en esos dias lo hagan asi: No obstante, como ocupan tanto tiempo, por lo qual aun las Almas mas devotas, y fervorosas las suelen omitir algunas semanas, ó por atender á mas precisa ocupacion, y empleo preceptivo de su Instituto, ó por causar su latitud algun tedio, ò fastidio á los flacos de cabeza, y porque no es facil

cil que los que están divertidos las rezen todas juntas, asi por facilitar á unos, y otros este camino, y en él darles antidoto à sus culpas, vàn repartidas por los dias de la semana, para que las exerciten, y rezen un rato con mas facilidad, y descanzo, ó por la mañana, ò à la noche, ò mientras oyen Misa. A las Personas Espirituales les pueden servir de puntos para la Oracion de la mañana. En los Conventos procurarán juntarse cada dia algunas para andarlas; y aunque estàn repartidas por la semana, si quieren exercitarlas todas juntas el Jueves, y Viernes, bien lo pueden cumplir por esta prac-

tica;

tica; pues se ponen segun el orden, y modo en que las andaba la Venerable Madre. Cada dia será la prevencion un Acto de Contricion, y luego se dirá la siguiente deprecacion al Espiritu Santo.

ORACION PREPARATORIA que han de decir todos los dias.

TOdo Poderoso, y Eterno Dios Espiritu-Santo, ilumina nuestros entendimientos, inflama nuestras voluntades, ablanda, y enternece nuestros corazones, para hacer tan tierna, y devota memoria de los acervos tor-

tormentos que padeció nuestro Amantisimo JESUS, que lleguemos á conseguir (perseverando toda nuestra vida en este Santo Exercicio) los favores, y mercedes, que tiene su infinito amor prometidos á todos los que anduvieren estas Santas Estaciones. Amen

Jesvs.

PARA EL LUNES.

LA INSTITUCION DE EL Santisimo Sacramento.

☞ Aqui se medita antes, como de paso, el Lavatorio. Se rezan seis Padre nuestros, y seis Ave Marias, con Gloria Patri. Si hai oportunidad se pondrá en Cruz, á imitacion de la Santisima Virgen, cuya devocion le dictó, y enseñó el Espiritu-Santo aun antes de la Encarnacion. Antes de rezar lo que toca á cada Estacion se dirà con espacio, y afecto el Ofrecimiento que contiene el dolor, y el tormento,

que meditará, y de que harà recuerdo, rezando como si viera á nuestro Redemptor en aquel paso, haciendose presente á él, como si real, y verdaderamente se hallara en aquel mismo lugar, representando á su memoria el Divino Amante JESUS, que lo padece, la fiereza de los Sayones que executan el tormento, la dureza de los instrumentos con que se executa, y la summa paciencia, humildad, silencio, y mansedumbre con que el manso Cordero los sufre, padece, y tolera por nuestro amor.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Humildisimo JESUS! que para nuestro exemplo, para levantarnos caídos, postrado en tierra con profundisima humildad lavaste los pies á tus Apostoles, y Siervos, y te pusiste á los pies asquerosos del traydor alevoso Judas, hypocrita Discipulo de tu Colegio, conociendo tu bondad amorosa su alevosía encubierta, y afectada amistad. O finisimo Amante de los hombres! Que por quedarte con ellos y unirte con cada uno en particular, pasaste luego à instituìr el Eucharistico Sacramento, que supliese en este destierro la amar-

gura en que nos dexaba tu ausencia, quedandote todo en él como estás en la Eternidad, y en cada alma que te recibe con pureza, que asi queda en Tí, como Tù amoroso Dueño quedas en ella: con el exemplar recuerdo de tu humildad, y con la amante memoria de tu fineza, te ofrecemos seis Padre nuestros, y seis Ave Marias, porque seas servido de darnos eficaces auxilios, para imitar tu abatimiento, y para corresponder á tu fino amor, frequentando con debida disposicion este Divino Sacramento, que sea medio para recibir tus promesas, para unirnos á tus amores, que queden siempre

impresos en nuestras almas, estén siempre en tiempo, y eternidad alimentadas solo de la suavidad de tus delicias. Amen Jesvs.

PEquè Señor, de que me pesa, tened misericordia de mi. Pecamos, de que nos pesa, tened misericordia de nosotros.

☞ *Esto se dice al fin de cada una de las Estaciones besando la tierra.*

LA DESPEDIDA DE LOS Apostoles.

☞ Aqui se rezan doce Credos, y en cada uno se puede con-

considerar el reverente respecto, y tierno amor del Discipulo, y el fervoroso afecto del Maestro á el despedirse el uno del otro; en el ultimo Credo, que havia de tocar á Judas, medita como se privò de esta amorosa demonstracion por su obstinada ciega reveldia á tanta multitud de auxilios, y repetidas inspiraciones. Si no pudiere rezar Credos los commutarà en Padre nuestros, diciendo al fin de ellos: Creo, y confieso todo lo que cree, y confiesa la Santa Madre Iglesia Catholica Romana, y debaxo de esta Fé quiero vivir, y morir. Amen

Jesvs.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Finisimo Maestro JESUS! Que llegada yá la tristisima hora, y tiernisimo tiempo de tu Pasion, y Muerte, con paternales cariñosos abrazos te despediste de tus amados Discipulos, huerfanos Hijos, y desamparados Hermanos, haviendo despedido antes al traydor, y alevoso Judas, cuya perdicion fue duro cuchillo que te partió todo el corazon, deseoso de convertirlo, y dolorido de verle tan obstinado: Te ofrecemos doce Credos en honor del sentimiento que tuviste en esta despedida, recordandote en ella el amoroso

dolor que tuviste despidiendo à Judas por su perdicion, y ausentandote de los otros, por el desamparo, y amargura en que los dexabas entristecidos, cuya pena, y soledad fué otro cuchillo agudo que penetraba tu amante corazon enternecido: Por esta pena te suplicámos seas servido de librarnos de caer en el precipicio de negarte, y ofenderte, conservandote fortalecidos con los auxilios de tu gracia, para merecer tus amantes finezas, y tus favores prometidos á estas Estaciones. Amen

Jesvs.

LA

LA ORACION DE EL Huerto.

☞ Aquí se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias Gloriados ; y si huviere oportunidad se rezarán postrados los rostros sobre la tierra , teniendo presente á nuestro Amante JESUS caido en el Huerto sobre su preciosa Sangre. *Aqui* (dice la Venerable Madre) *las mas veces gastaba grande espacio.* Procurará en estas Estaciones quedarse con Jesvs agonizando , y sudando Sangre en el Huerto de su corazon , diciendo , y repitiendo á su Divina Magestad amorosas Jaculatorias de lo mas intimo de su alma , hasta el dia siguiente.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Dulcisimo Amante JESUS! Que ya despedido de tus desamparados, y entristecidos Discipulos, lleno de temores, y sobresaltos, apoderada tu Alma Santisima de una tristeza grande, de una congoja amarga, caminaste al Huerto de Gethsemaní, donde acompañado solo de tres Discipulos, y puesto en Oracion, que por tres veces repetiste por nuestro amor, crecieron de tal suerte tus congojas, y aflicciones, y se aumentaron tanto tus agonias con la viva representacion de tu Pasion acerva, y la mas amarga para Tí, que era la

representacion de nuestras culpas, por cuyo remedio la abrazabas, que congojado, y afligido fue tan copioso el sudor de Sangre, que corrió hasta la tierra, en la qual caiste desmayado, y descendió un Angel á confortarte en tus agonias. O fatigado enternecido Dios mio! O mi Jesvs ensangrentado! En honor, y tierna memoria de la tristeza, agonias, y sudor de Sangre, que ocasionaron á tu paciencia nuestras culpas, te ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, suplicandote, que nuestras almas sean ocupadas de la tristeza Christiana, que origina, y produce la Penitencia

ver-

verdadera, para que deshechos nuestros corazones en lagrimas de verdadero dolor, formada contricion, y arrepentimiento, meditando con afecto compasivo la ternura de la Pasion dolorosa, merezcamos de lleno el fruto, favores, y gracias de estas Santas Estaciones. Amen

)(Jesvs.)(

Pequè Señor, &c.

**** **** ****

**** ****

****

PARA

PARA

EL MARTES.

LA PRISION ALEVOSA DE JESUS.

☞ Aqui se rezan tres Credos á el imperio de su Santa palabra: *YO SOY*, y á la mansedumbre con que el Cordero de Dios se dexó prender de aquellos lobos carniceros. Aqui puede ofrecer cada uno con el amor, y ternura que pudiere su cuello, y todo su cuerpo, á cada uno de los instrumentos con que fue aprisionado nuestro Amantisimo Jesvs. Todas son palabras de la Ve-

Venerable Madre, para los que quisieren andarlas á su imitacion.

OFRECIMIENTO.

O Amantisimo Cordero, y fortisimo Leon! Que saliendo à encontrar la Esquadra de Soldados, y Ministros, que venian à prenderte con sogas, y cadenas, estando Tù mas preso de las cadenas de oro de su amor, guiados con la sombra del alevoso Discipulo decian, que venian en busca de Jesvs Nazareno, y como esforzado Leon respondiste: *YO SOY*, á cuya imperiosa voz cayeron de espaldas todos en la tierra, mas como manso Cor-

Cordero, permitiendo que se levantasen, acometieron con infernal rabia, y diabolica furia á tu Venerable, y amorosa Persona, y repitiendo golpes, y empellones, blasfemias, y oprobrios, te cargaron de sogas, de lazos, y de cadenas. O aprisionado Bien mio! No están esas prisiones en quien las merece, innocentisimo Jesvs, nosotros somos los culpados, aqui está el cuello para las sogas, los brazos para los lazos, para los cordeles las manos, y el cuerpo para las cadenas, y toda el alma, y corazon para las prisiones: Con estos afectos te ofrecemos á lo imperioso de tu voz tres Credos,

en honor, y memoria de lo mucho que padeciste en la prision en manos de tus enemigos, suplicandote nos libres de los lazos, y cadenas de la culpa, y de la prision del Demonio en las tinieblas de esta vida, que abrazemos el suave yugo de tu Santisima Ley, y las dulces cadenas de tus Mandamientos Sagrados, empleandonos todos en servirte, buscarte, y agradarte, perseverando en este Exercicio de tus Estaciones, y nos concedas sus gracias, y sus mercedes en la vida, y en la muerte. Amen

Jesvs.

Pequé Señor, &c.

JESUS

JESUS PRESENTADO ante Anás.

Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias. En la bofetada, y lugares que nuestro Amoroso Bien la recibió (dice aqui la Venerable Madre Antigua) à imitacion suya nos las demos en los rostros: Yo confieso de mi, que de solo oirlas despertaba en mi alma ternura, y amor á el que asi las havia recibido por mi amor.

OFRECIMIENTO.

O JESUS Amantisimo, Redemptor nuestro, puesto

como Reo en la presencia del Pontifice Anás! Que preguntandote con imperio de Juez qual era tu Doctrina, le respondiste que lo inquiriese á los que en el Templo te la havian oido, por cuya respuesta un Criado de el Pontifice, levantando el brazo, dió, y descargò sobre tu Santisimo Rostro una cruel bofetada, diciendote: *Asi respondeis Vos al Pontifice?* O mi Jesvs! Quién permaneciendo en sus culpas ha sido tan de bronce para responder á tus Divinos auxilios! Quién haviendolos recibido no corresponde á ellos con obras fervorosas, y santas! Quien ha vivido tanto tiempo olvidado de tu Pasion

sion es el Ministro infame, que no solo dió, sino que repitiò los golpes, y bofetadas en tu Divino Rostro, arrojandote á la cara tus immensos favores, y beneficios. Este soy yo, y asi Señor, que las reciba quien las merece. Ojalá sean con verdadero dolor, y arrepentimiento de nuestros pecados. O Jesvs afrentado por nuestro amor! Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias te ofrecemos en honor, memoria, y desagravio de las injurias que padeciste, por las quales te pedimos, y suplicamos, nos dés auxilios para imitar tu paciencia, silencio, y mansedumbre, y no huir el rostro á los trabajos que

nos embiares por nuestras culpas, teniendo siempre presentes tus afrentas, para amar, y tolerar las que se originaren de nuestras maldades, y descuydos, y asi nos hagámos conformes Hijos á nuestro verdadero Padre, y alcanzemos las mercedes de estas Sagradas Estaciones.

Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

JESUS PRESENTADO ante Cayfás.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias Gloriados, y luego postrados los rostros por la tierra se reza un Cre-

Credo, en memoria de la negacion, llanto, y penitencia de nuestro Padre S. Pedro, pidiendo á este Santo Apostol sus lagrimas, su llanto, su dolor, y arrepentimiento. Este dia tendrán á Jesvs en sus corazones, considerandolo en aquel Aposento obscuro, diciendole, y repitiendole amorosas Jaculatorias de Actos de Fé, Esperanza, y Charidad, en desagravio, y recompensa de la multitud de agravios que padeció en aquella triste noche.

OFRECIMIENTO.

O Mi JESUS! Que perseguido, y llevado de Tribu-

bunal en Tribunal te traen nuestros pecados, con la violencia de nuestra obstinada malicia: Y Tú Divino Rey de la Gloria, y rectisimo Juez de vivos, y muertos, ante un hombre vil, que sentado te recibe en su Tribunal, te dexas ofrecer con humildad, te dexas juzgar sin resistencia! O innocencia impecable! Puesto en pie, cargado de prisiones como delinquente, de cadenas como Reo, y de sogas como Ladron! Haviendo estado con pacientisimo silencio à las preguntas que te hizo el Juez iniquo, fuiste entregado à el poder rabioso de tus enemigos, que como fieros Lobos gastaron toda la noche

che en injuriarte , siendo por ellos mofado , burlado , y maltratado con golpes , puñadas , remesones , y bofetadas , hasta llegar à vendarte los ojos , y repitiendo las bofetadas , te decian : *Adivina quien te diò* , como si tu Divina Sabiduría pudiera ignorar quien en lo mas oculto le ofende. Cansados ya tus enemigos de perseguirte, te arrojaron en un Aposento obscuro , y despreciable , donde amarrado à un peñasco estuviste immoble hasta que amaneció. En honor, y desagravio de estos oprobrios , afrentas , valdones , tormentos , y dolores que por nuestro amor padeciste , te ofrecemos tres Padre nuestros , y

tres Ave Marias, suplicandote, te sirvas de perdonar la ingrata correspondencia de haverte recibido en el lobrego asqueroso aposento de nuestros pechos, llenos de culpas: y nos concedas recibirte Sacramentado con la debida disposicion, para que con luz de viva Fé te adoremos, veneremos, y recibamos, logrando tus favores, y los que tienes prometidos á estas devotisimas Estaciones. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

PARA

PARA

EL MIERCOLES.

JESUS ACUSADO ante Pilatos.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias Gloriados, considerando á Jesvs en pie, acusado, callado, y humilde, y el Presidente sentado en su Trono, hinchado como Juez.

OFRECIMIENTO.

O Dulcisimo, y Pacientisimo Jesvs! Que acusado, y calumniado con falsos mentiro-

sos testigos ante Poncio Pilato, fue admirable al mismo Presidente la modestia, compostura, silencio, recato, y entereza con que sufristes las falsas acusaciones, atroces calumnias, calumniosas imposturas, patentes falsos testimonios, y enormes delitos, que imputaban, y cargaban á tu innocencia Santisima, con deseos de tu muerte, y ansias de tu aniquilacion: En cuyo honor, memoria, y desagravio te ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, suplicandote que à tu imitacion suframos con gozo, resignacion, y silencio los falsos testimonios, injurias, y calumnias que nos levantaren, conocien-

ciendo somos merecedores de ellas por nuestras culpas, y que imitando tus virtudes, con esta devocion logremos los favores que tienes prometidos à estas Estaciones. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

JESUS BURLADO DE Herodes.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

OFRECIMIENTO.

O Amabilisimo JESUS! A Tí mismo te ofrecemos por

por aquel sensibilisimo desprecio, y rigor con que el torpe Rey Herodes con toda su Guardia, y Corte te despreció, y mofó, vistiendote por escarnio una Tunica blanca como à simple, siendo mas propria á tu innocencia por el candor, y blancura, como candor de la belleza eterna. O mi Jesvs! Sabiduria increada, tratado, y computado por loco, devuelto con ella á Pilato por las calles, con mas nota, y glosa de la nueva librea. O Sabiduria eterna, tratada, y despreciada de la humana malicia! Alumbrad, Divino Maestro, con vuestra inflamada Sabiduria la frialdad de nuestras almas, para que des-

despreciando toda humana discrecion, toda prudencia de carne, y sangre, se vista la librea blança de la verdadera sabiduria, que es seguirte, é imitarte por el camino de tus desprecios, para que sepamos amarte, y no sepamos mas, y nos concedas las mercedes de estas Estaciones, ofreciendote tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, en honor, y desagravio de estos valdones, y desprecios, pidiendote nos vistas de la blancura de tu innocencia. Amen

Jesvs.

Pequè Señor, &c.

JESUS

JESUS ATADO, Y AZOTADO en la Columna.

☞ Aqui se rezaràn tres Padre nuestros, y tres Ave Marias. Aqui (dice la Venerable Madre Maria de la Antigua) se hacia la disciplina, donde à veces sonaban mas que los azotes los sollozos. Acabada la disciplina se rezaba un Credo, postradas las bocas en tierra, donde se meditaba el desmayo, y caida quando cayó en el suelo enflaquecido, y debilitado, bañado en su preciosisima Sangre, y la crueldad con que aquellos Lobos le escondieron las vestiduras, y se las hicieron buscar. En este paso le decia

la Venerable Madre: No quiero yo para mi, Padre amoroso, ninguna oja del arbol con que cubrir mi desnudez, solo á Vos quiero que me la cubrais con vuestras afrentas, y en particular con esta. Los que no pueden hacer disciplina, se pondrán en Cruz, ó commutarla en alguna obra de misericordia.

OFRECIMIENTO.

O Candidisimo Esposo de nuestras almas! Señor, cruelisimamente azotado por el vilisimo Esclavo, que primero os azotó alevoso con sus culpas; estas merecen esos golpes repetidos,

dos, esas afrentas multiplicadas, pues ellas fabricaron sobre esas espaldas delicadas los rigores, añadiendo en cada culpa una llaga, à cada llaga un dolor, à cada dolor una iniquidad. O amor eterno! Que mas firme, y constante que la Columna estais firme; pues por la fineza de cada llaga formais ojos para que nos mire vuestro amoroso corazon, saliendose por cada una para buscarnos misericordioso. O corazones mas duros que los peñascos! Entraos interesados por las Llagas de Jesus, á adorar, venerar, y poseer su enamorado, y fino corazon; pues el tierno Corazon de Jesvs sale por cada Llaga herido,

rido de enamorado à buscaros, para ablandar vuestra dureza, y rendir vuestra obstinada ingratitud, tolerando manso, y humilde los azotes, llagas, y heridas con que le azotais inhumanos quando repetis injurias, y le aumentais las ofensas. Ay Almas tiernas! (si las hai) entremos los corazones por las heridas de Jesvs, entremos los corazones por esta puerta del mejor Parayso, del mas sereno Cielo, afianzemos en la Columna con Jesvs, almas, potencias, y corazones. O Dios mio! por vuestra humildad indecible, te ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, suplicandoos nos azoteis, y

castigeis en esta vida, y no nos guardeis el castigo para la eterna. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

PARA
EL JUEVES.

JESUS CORONADO de Espinas.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, Aqui (dice la Venerable Madre Antigua) havia tanto tropel de bofetadas, que algunas veces salia alguna con el rostro señalado;

porque el fervor de aquel rato no daba lugar de acordarse, ni buscar salud para otro dia.

OFRECIMIENTO.

O Amantisimo Author de Cielos, y tierra, coronado de las agudas penetrantes espinas, quando fuera justicia te coronaran de Estrellas, y punzaban tu Venerable Cabeza los duros cambrones, que produxo el polvo, y tierra ingrata, y desconocida, volviendoos alevosa por las olorosas flores, aromaticas rosas, con que la enriqueze vuestra fineza, azeradas puntas de sus proprios voluntarios yer-

ros, con que ostras pasa, y penetra la frente, con que os atravieza las cienes la torpe inculta tierra de nuestra ingratitud. Por esta Corona con que os burlaron los hombres, te pedimos, y suplicamos ofrezcais á vuestro Eterno Padre los dolores que causan à vuestro enamorado, y tierno corazon, tupidas, y multiplicadas nuestras ofensas, para que atendiendolas su equidad, espinas que atormentan vuestra Venerable cabeza, vuestros meritos conviertan esa Corona de amarguras en coronas con que logrando nuestras almas la eficacia de vuestra Pasion dolorosa, por medio de estas Estaciones merezcamos ser co-

coronados con Vos en la Gloria, y Vos en tiempo, y eternidad os desagravieis de nuestras almas, y te ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en honor, y reverencia de tan penetrante dolor. Amen Jesus.

Pequé Señor, &c.

EL ECCE-HOMO POSPUESTO à Barrabás.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias Gloaiados, que segun decia la Venerable Madre los rezaba sintiendo esta injuria con dolor muy lastimoso.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O JESUS Hombre, y Dios Amantisimo! Escogido entre millares, Azucena blanca, y colorada por vuestra Divinidad, y Humanidad. O luz increada pospuesta hoi á la sombra, y obscuridad terrena! Os ofrecemos Señor benignisimo la vestidura de escarnio, y desprecio, que por nosotros tolerò vuestra piedad pacientisima, para que atendiendo, y acordandoos que vuestro mismo amor os vistió el andrajo humilde de nuestra humanidad miserable, esta misma que teneis inseparablemente unida á vuestra Deidad, os obligue

à

à unirnos con Vos en ella, mediante el amoroso vinculo de vuestra bella gracia; y os ofrecemos al hombre *ECCE-HOMO*, al hombre mismo, vestido de los asquerosos andrajos de la culpa, que heredó de su primer Padre Adan, para que Vos, Divino segundo Adan, por medio, y virtud de estas Estaciones lo presenteis al Padre ya por Vos redimido, y salvo, diciendo: *ECCE-HOMO*. Aqui tienes Padre Eterno á el hombre pobre, y miserable vestido con nueva vestidura de gracia, que le compré con la purpura de mi Sangre, y ya despojado de la hedionda piel, y vestidura con que

lo

lo cubriò la lepra de su culpa: Y te ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, por- que nos concedas la candida vestidura de tu amor, y graci Amen Jesvs.

Señor Pequé, &c.

JESUS CONDENADO á Muerte.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

OFRECIMIENTO.

O Mi Jesvs Divino! dichosa libertad de los hombres que nunca llegaran á ser libres, y

y salvos si Vos, eterna Bondad, desde ab-æterno no huvierais aceptado el decreto, y sentencia de vuestro Padre Divino, que engañado el Juez humano pronuncia contra vuestra innocencia, ignorante de que en ella firma su misma libertad, y remedio. O Reo Divino, libre con Omnipotencia, aprisionado por solo amor! os ofrecemos Señor tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en memoria de vuestra amabilidad suavisima, y os suplicamos rendidos ilumineis todos los corazones humanos, para que amen, deseen, y soliciten ser libres con felicidad, haciendose solo captivos de vuestro

tier-

tierno amor, y que con la humildad, y resignacion que les enseñais como Maestro, hagan, acepten, y cumplan las inspiraciones, auxilios, y llamamientos con que procurais, como Padre, hacerlos verdaderamente libres, quando los quereis á vuestra voluntad, amor, eficacisimamente prisioneros, y captivos, para que asi consigan, y consigamos los frutos dulcisimos de estas Estaciones, y juntamente que por esa sentencia tan ignominiosa, y rigorosamente executada, libreis al Pueblo, redimido con vuestra venida á juzgar vivos, y muertos. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

PARA

PARA

EL VIERNES.

JESUS CON LA CRUZ al ombro.

☞ Aqui se rezan doce Salves de rodillas (si pudiere) y en cada Salve besando la tierra se dice : *Bendita sea la Sangre con que mi Señor Jesu-Christo me redimiò.*

OFRECIMIENTO.

O Pacientisimo Cordero Virginal Immaculado ! hecho Hombre por nosotros, conde-

denado á muerte afrentosa por nosotros, que llevas sobre tus ombros por enflaquecidos, y lastimados, debiles, flacos, heridos, llagados, y ensangrentado el duro, bromoso, pesado Madero en que has de ser por nosotros Muerto, y Crucificado, y en él, y con él la carga, y peso de nuestros delitos, y culpas, que siendo tres en pensamientos, palabras, y obras, en el numero imponderables, en la malicia, y maldad incomprehensibles, tres veces caiste sobre la tierra, para levantarnos de estas tres caídas, Amoroso, dulce fatigado Redemptor de nuestra vida, estas caídas te ofre-

ce-

cemos unidas á las fatigas, y angustias, que en esta calle de verdadera amargura padeció, despidiendose de tu dulcisima vista, y amabilisima compañia, la Immaculada triste Cordera, y humildisima Tortola silenciosa, tu Santisima Madre, y mi Señora, del todo traspasada, y dolorida, ofreciendote doce Salves en memoria de tus tres caídas, para que por medio de estas Santas Estaciones, nos levantes tantas veces caídos, quantas tropezamos en las culpas ciegos, y atropellados, y nos esfuerzes, para que corregidos, y emmendados abrazemos el Sagrado Leño de tu Cruz, con verdadera peni-

tencia, y contricion, y merezcamos por la tuya el suavisimo fruto del Arbol de la Vida, que eres Tù mismo, unico, y solo te sigámos, amandote hasta morir en Tí, contigo, y por Tí, mi buen Jesvs. Amen.

Pequé Señor, &c.

LA CRUCIFIXION.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias postrados en Cruz sobre la tierra, y sin levantarse se reza un Credo al descoyuntamiento de aquella Santa harmonìa, y humanidad, y desencage de los

huesos de nuestro Amantisimo Redemptor.

OFRECIMIENTO.

O Innocentisimo Padre ! O Maestro Divino! Señor, y Redemptor de nuestras almas, que por la fineza del amor con que amas, por la eficacia, y verdad de la Doctrina que enseñas; por el exemplo de Padre que influyes; por el cariño de Hermano que muestras, te hiciste por el Hijo, Hermano, y Discipulo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz; y permitiste te arrojáran sobre la tierra, para tocarla, bendecirla, y consa-

grarla con la riquisima abundante copia de tu Sangre, y quisiste te clavàran en la Santa Cruz, en balanza, peso, ò estatura, en que conociera el hombre hasta donde llega la malicia, y maldad del pecado, que solo pudo satisfacerse con meritos de todo un Dios hecho Hombre: Rogamoste Amantisimo Dueño, por los dolores que sentiste en la renovacion de tus Llagas, en la penetracion de los Clavos en tus Manos benditas, y Santisimos Pies, nos concedas por virtud de éstas Santas Estaciones, sepámos vivir medidos, y conformes à la Cruz, y suave yugo de tu Santisima Ley, y crucifiquemos con-

contigo, y por Tì nuestra voluntad, que nunca se aparte de la tuya, y asi con tu Cruz, y por ella consigamos la salvacion quando lleguemos á ser medidos, pesados, y juzgados en el dia grande de tu Juicio, en que traerás el Estandarte de tu Cruz para juzgarnos; y en memoria de los tres Clavos te ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, porque asi nos lo concedas. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

LAS TRES HORAS HASTA la muerte.

☞ Aqui se rezan tres Padre

nuestros, y tres Ave Marias puestos en pie, y en cruz, y haviendolos rezado se dirá la recopilacion de los tormentos de Christo Señor nuestro, y leyendola uno, y respondiendo los otros si se ha hecho en Comunidad este Santo Exercicio.

OFRECIMIENTO.

O Mi Amado! O Cordero querido! tantas veces crucificado quantas de nuestra torpe ingratitud has sido cruelisimamente ofendido. Veisnos aquí Señor, que aun á vista de nuestra reveldia esperamos por tus agonias ser de tu bondad perdo-

nados, como hemos sido con tanta abundancia redimidos contigo crucificados pagamos á la Justicia eterna con satisfaccion infinita, mas de lo que le debe nuestra ceguedad limitada. O dulce Amor! Los Elementos reconozco turbados, los riscos, y peñascos despedazados, los Astros miro llorar viendo el Autor de la vida morir, y solo conozco que el hombre por quien solo padece, agoniza, y muere, no se sabe enternecer. Ea mi bien muramos juntos con Vos los que no sabemos gemir, y llorar con Vos. Ya está, mi Jesvs, consumada la obra de la Redempcion, consumase la culpa, muera, mue-

ra el pecado , para que sea consumada con eficacia nuestra salvacion. Por las tres horas , hiel, y vinagre , agonias , clamores, indecibles dolores , que padecisteis en estas tres horas en que estuvisteis pendiente del duro Madero hasta morir , os suplicamos Señor , inclineis á la tierra de nuestros corazones el Rostro Venerable , la Cabeza al perdon, los dos eclipsados Soles de vuestros amorosos Ojos à la misericordia : y os ofrecemos tres Padre nuestros , y tres Ave Marias, unidas à las angustias de vuestra tiernisima Madre , y Señora nuestra , con Vos en el Alma crucificada , en memoria de estas tres ho-

horas, para que logrèmos la dichosa hora de conseguir los frutos de estas Santas Estaciones, y sus mercedes. Amen Jesvs.

Pequè Señor, &c.

RECOPILACION DE LOS Dolores de nuestro Redentor.

POR las caidas que diò nues- Dulcisimo Jesvs desde el Huerto de Gethsemaní hasta la Casa de Anás.

Responden los otros, ò el mismo si la dice en particular à cada uno de los Epitetos: Bendita sea para siempre tan gran Bondad.

Por los puntapies que le dieron

ron à su Divina Magestad en el discurso de su Sagrada Pasion.

Por las puñadas que en su Santisimo Cuerpo , y Sagrada Voca le dieron.

Por las veces que tiraron con Diabolica furia de la Soga que llevaba al Cuello.

Por las veces que con ignominioso desacato repelaron el Cabello de su Sacratisima Cabeza.

Por las veces que con escarnio , y mofa tiraron de su Venerable Barba.

Por los azotes que con acerva crueldad le dieron , hasta descubrirles los Huesos.

Por las veces que llegó al tran-

trance de la muerte estandole azotando.

Por la Corona de Espinas que atravesó su Divina Cabeza.

Por las veces que fue arrastrado por tierra de sus Sagrados Cabellos.

Por las angustias que cubrieron su Santisimo Corazon.

Por las veces que cayò en tierra con la Santa Cruz.

Por la ignominia con que escupieron su Divino Rostro.

Por las veces que con sacrilego, é infernal atrevimiento le dieron de bofetadas.

Por los golpes que le dieron al clavarle sus Pies, y Manos en la Santa Cruz.

Por los suspiros que dió en toda su Sacratisima Pasion.

Por las cruelisimas, y penetrantes heridas, que en su Divino Cuerpo recibió.

Por la preciosisima Sangre que derramó.

Por las Lagrimas que por nuestras culpas vertieron sus Divinos Ojos.

BEndito, y alabado sea para siempre tan gran Señor, que tanto quiso padecer por nosotros, y pues nuestras culpas fueron la causa de tantos oprobrios, y afrentas, decimos Señor, que nos pesa sobre todo pesar de haveros ofendido: Pecamos

mos Jesvs mio, tened misericordia de nosotros.

☞ Quedense hasta otro dia con el Señor al pie de la Cruz, con devoto recogimiento, que lo insensible supo dolerse de JESUS, y sus tormentos, y que los sensitivos racionales, interesados en las agonias de JESUS, ni se acuerdan, ni lloran, ni corresponden à las immensas finezas de Jesvs. O hombres! Peñascos con vida, y vitales sin alma.

***

PARA

PARA

EL SABADO.

EL DESCENDIMIENTO EN los brazos de la Virgen.

☞ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, ofrecidos á Jesvs en el Corazon traspasado de MARIA, rogandole al Señor imprima en nuestras almas, y corazones las memorias tiernas de su Santisima Pasion.

OFRECIMIENTO.

O Mi destrosado Cordero! Padre Difunto Jesvs, á po-

poder morir otra vez Crucificado murieras á fuerza de amor; de verte hecho pedazos desde las plantas de los pies hasta lo alto de la Cabeza, tupido de llagas, cubierto de heridas en los blandos amorosos Brazos, y cariñosos maternales abrazos de tus muchas veces Crucificada Cordera, huerfana Hija desamparada, tiernisima Esposa, llorosa, sola, y triste Madre, á Ley de buen Amante espiraras otra vez de compasivo, ya que no de lastimado, mirando recibir en su alma, y corazon, una por una todas las heridas, y llagas, las espinas, y clavos, hieles, lanzada, y tormentos, y toda tu

Pa-

Pasion amarguisima, encontrando en su candidisima, y delicadisima Alma unos con otros reciprocos atropellados los dolores, acumulados los tormentos. O mi Jesvs! ya yerto, helado, despedazado Cadaver en el amoroso regazo de mi Señora, nosotros os ofrecemos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias con su Innocentisimo Immaculado corazon, Crucificado con el vuestro, para que por el estremado dolor que padeció en lo mas retirado de su Alma, en lo mas interior de su Espiritu, quando miró, admirò, registró, y tocò una por una todas las heridas, y al verlas para enjugarlas, aplicó

los dos eclipsados Soles de sus ojos, quebrados á la violencia de tanta pena, y nublados á el llanto de tanta angustia, y derritiendo á fuerza de Amor las pupilas, destilò sobre las llagas gota á gota toda el Alma, hilo á hilo todo el aliento, y grano à grano todo el corazon: Por estos dolores te suplicámos, que logrémos los frutos de estas Santas Estaciones. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

EL SANTO ENTIERRO, Y Soledad de la Virgen.

☞ Rezando cinco Padre

nues-

nuestros, y Ave Marias Gloriados, quedense acompañando á la Santisima Virgen en su amarguisima Soledad, con Jaculatorias tiernas, y amorosas, deseando hacer sepulchros de los corazones, contemplando en el suyo depositado el Sacro-Santo Cuerpo de Jesvs.

OFRECIMIENTO.

O Amabilisimo Difunto JESUS! O luz ab-æterno encendida, que en tiempo os véis, y os llorámos, en quanto á la humanidad, extincta, y apagada! O Lampara ardentisima, que teniendo, como Divina, el ori-

origen, y el centro, no menos que en el Entendimiento del Padre, como incomprehensible lumbre de la lumbre, os obligó el amor del Esclavo, muerto en las sombras de su cautiverio, á ser sepultado, y escondido en el centro de la vilisima tierra, elevandola dichosa á ser depositaria de vuestra eterna Divinidad, y Humanidad Santisima! O MARIA solitaria! Que ausente de vuestro Hijo dexais en el Sepulcro sepultada la lumbre de vuestros ojos, y con Jesvs sepultado vuestro traspasado herido corazon, y enterrado con el thesoro de vuestro unico amor, y vuelta sola á vuestro nido Tortola solitaria

taria suspirasteis, gemisteis, llorasteis, y quedasteis suspensa, y estatica, hecha pomo de ambares en la ardiente fragua de el amor. O mi Jesvs! Por la amarguisima Soledad de vuestra Immaculada Madre, y Señora nuestra, te ofrecemos cinco Padre nuestros, y Ave Marias, depositados en el lastimado corazon de vuestro amado Discipulo, unico consorte suyo, para que os digneis de darnos tal disposicion, que de nuestras almas, y corazones formèmos puros relicarios de vuestro amor por medio de estas Santas Estaciones.

Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

MYS-

MYSTERIOS FUNERALES DE LA SOLEDAD DE LA VIRGEN SANTISIMA, Y SEPULTURA DE SU PRECIOSISIMO HIJO.

PARA EL

ROSARIO DE LOS SABADOS,

que se reza en su Capilla del Hospital de Nra. Señora.

PARA EL EXERCICIO, Y PROvecho de la Congregacion de la Purisima, fundada con Autoridad Apostolica en el Colegio Maximo de la Compañia de Jesvs, de San Pedro, y San Pablo de Mexico.

Impreso en Mexico, y la Puebla: Y por su Original en la Real ISLA de Leon, con las Licencias necesarias, en la Imprenta de *Pedro Segovia*. Año 1775.

F

RAZON, E INSTRUCCION DEL INTENTO.

ES cosa cierta, y constante del hecho mismo, que el dia Sabado, se tiene hoy, y celèbra por toda la Iglesia, como especialmente dedicado á la Santisima Virgen: El motivo de esta atribucion, no es facil de fundar con solidez; algunos han pensado es, haver nacido la Virgen Santisima en Sabado: otros, por haverse concebido: ó por haver muerto en ese dia. Todos son discursos piadosos; pero mui faciles. Menos arbitrario parece, pudo causar esta atribucion, ser el Sabado dia proprio de la Pa-

sion privatiba, ó Sentimientos particulares, y como individuales de la Virgen: pues muerto el Viernes Christo, Vida nuestra, ù esparcidos con su pavór los Discipulos; no solo quedó la Iglesia reducida á sola la Vigen: razon que dá San Bernardo, y hace á nuestro proposito; sino que fué dia de su estremada Soledad, ú Desamparo estremo: porque muerto su Preciosisimo Hijo, quedando el Cuerpo insensible en la Cruz, baxando el Alma gloriosa al Limbo de los Santos Padres, y atonitos de temor los Discipulos; quedaron en sola la Virgen recogidos todos los Dolores, y Sentimientos de la Pa-

sion : y ella en sumo desamparo, y Soledad. De aqui pareció, sería obsequio agradable, y obsequiosa compañia á nuestra Reyna, con no poco fruto de nuestras Almas, rezarle el Rosario cotidiano del Sabado, por estos Funerales Mysterios de su Soledad; pues son cinco como los otros Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos de los demás dias. Distribuídos los coros decenarios, y ofrecimientos, en la misma forma que ellos: con que vienen á cobrar nueva proporcion, repartidos los seis dias á los Mysterios ordinarios, de la Virgen, con su Hijo; y el Sabado que sobrava, ocupado en los Funerales,

que

que sola, y á solas padeció esta Lastimadisima Reyna. Es otrosí de notar, que conforme al Rito que usa la Iglesia, de computar el dia Eclesiastico, à vesperi in vesperam, desde las Visperas del dia antecedente empezarán los Mysterios del Sabado desde el Viernes á las tres, que espiró nuestro Salvador en la Cruz, y asi empezarà desde esta hora el Rosario de la Soledad de nuestra Señora, y sus Mysterios.

Actuada, pues, vivamente la presencia de Dios, y su Santisima Madre, y hecha composicion de el lugar, de la misma Señora, retirada en su pobre, y solo Aposento; ò al pie de la

Cruz,

Cruz, mirando á su Difunto Hijo: y con qué ojos? con qué corazon? con qué sentimiento? Dirá con la debida atencion, reverencia, y compasion, á tan amable, respectable, y lastimada Magestad, la Oracion siguiente, sino es que se halláre mejor con la comun de los otros Mysterios; pues es cierto que aquella es mejor preparacion, con que cada uno experimenta mayor devocion, recogimiento, y reverencia.

***

ORA-

ORACION PREPARATORIA.

ABrid Señor nuestros labios, regid nuestras lenguas, moved nuestros corazones; para que con el respecto decente en vuestra presencia, y con el sentimiento debido á la estremada Soledad de vuestra Dulcisima Madre, y Dolorosisima Reyna nuestra, cantémos sus alabanzas, acompañémos sus penas, agradezcamos sus ternisimas finezas; y ocupada toda el alma en tan debidos sentimientos, no admita otro, que de compasion, agradecimiento, y amor de tan Dulce Madre, y de la Altisima Provi-

videncia con que á costa suya, y vuestra, la quisisteis hacer Reyna, Amparo, y Madre de afligidos pecadores. Seais por ello bendito de todas las criaturas, Dulcisimo JESUS nuestro, que con el Padre, y el Espiritu-Santo vives, y reynas en los siglos de los siglos.

Responden todos: Amen.

Deus in adjutorium meum intende.

Domine ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, &c.

Y acabado el Primer Mysterio, que ha de ser de la Soledad, y desampàro de la Virgen al pie de la

la Cruz, ofrecerà el primer decenario con la siguiente

ORACION.

O Dulcisima Virgen MARIA, la mas sola, y desamparada de todas las criaturas, para ser Amparo, y Compañia de los Afligidos! Este Padre nuestro, y diez Ave Marias os ofrecemos, en memoria de la Soledad, y desamparo que padecisteis al pie de la Cruz, viendo pendiente de ella, y muerto con tan ignominiosos tormentos al Hijo de Dios, y vuestro, sin tener quien os lo baxase, mortaja en que envolverle, ni Sepulcro en que en-

enterrarle. Dolemonos intimamente de vuestra Soledad, pobreza, y agonía; y por ellas mismas os suplicámos, arranqueis de nuestros corazones el defecto desordenado de personas, aplausos, y riquezas terrenas; para que solos, desembarazados, y libres de todas, acompañémos vuestra Soledad, al pie de la cruz de nuestros trabajos, pobrezas, y desamparos en esta vida, y por ella, y vuestra intercesion, merezcamos haceros compañia en la Gloria, y descanso de vuestro Reyno, por los meritos de vuestro Preciosisimo Hijo Jesvs. Amen.

***

SEGUNDO MYSTERIO
la Lanzada.

O Dulcisima Virgen MARIA, la mas sola, y desamparada de todas las criaturas, para ser Amparo, y compañia de todos los Afligidos: estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, os ofrecemos en memoria de aquel indecible Dolor, que atravesó vuestro ternisimo corazon, quando sola, pobre, y desconsolada, al pie de la Cruz, en lugar de alivio, socorro, y compañia, os doblò la pena un desapiadado Soldado, que rompió con la Lanza el Costado de vuestro Dulcisimo Hijo, atravesando mas sensible,

sible , y dolorosamente el Maternal vuestro , que el insensible de vuestro Hijo , con tal sentimiento, estremecimiento , y agonía , que alli quedarades muerta de la pena , si con fuerza superior no huvierades sido confortada del Cielo. Dolemonos , Señora de vuestros Dolores , angustias , y aflicciones , y os suplicámos por esta intolerable congoja , nos alcanceis una contricion tan intima de nuestros pecados , que se nos parta el corazon de dolor de haver ofendido à vuestro Dulcisimo Hijo ; como una aguda Lanza lo atraviese el sentimiento de haver correspondido tan mal á su amoroso Cora-

zon,

zon, y finezas vuestras; para que borrados asi nuestros pecados con su Sangre, entrémos por la puerta de su abierto pecho á gozar el fruto de vuestra Soledad, y su Pasion, en compañia gloriosa de los Angeles, por todos los siglos de los siglos. Amen.

TERCERO MYSTERIO,

QUANDO LE BAXARON DE la Cruz á sus brazos.

O Dulcisima Virgen MARIA, la mas sola, y desamparada de todas las criaturas, para ser Amparo, y compañia de todos los Afligidos: este Padre nuestro, y diez Ave Marias os ofrece-

cemos, por aquel incomprehensible Dolor, y profundisimo sentimiento, con que baxado de la Cruz el despedazado Cuerpo de vuestro Difunto Hijo, le recibisteis en vuestros brazos, con sumo dolor, le abrazasteis con increíbles ansias, y con altisima ponderacion contemplasteis, parte por parte, y llaga por llaga, las innumerables de su desecho Cadaver, cotejandolas con su Divinidad, y vuestro aprecio: Dolemonos, Señora, de vuestro atrocisimo padecer; y por el mismo os suplicámos, nos alcanceis un perfecto aborrecimiento de nuestros pecados, que fueron la causa principal de estas he-

heridas, y un religiosisimo agradecimiento al Amor, con que por redimirnos las aceptaisteis Vos, y las padeció vuestro Hijo, para que por sus merecimientos y vuestra intercesion, vamos gozar con Vos el dulce fruto de la amarga siembra, que hizo con su Cuerpo arado con sus heridas, y regado con su Sangre vuestro precioso Hijo Jesu-Christo: Que con el Padre, y el Espiritu-Santo, vive, y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

QUAR-

QUARTO MYSTERIO.

ENTIERRO, Y SEPULTURA de Christo.

O Dulcisima Virgen MARIA, la mas sola, y desamparada de todas las criaturas, para ser Amparo, y compañia de todos los Afligidos: estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro os ofrecemos, á aquel indecible Dolor, con que sepultado con tanta pobreza, soledad, y tinieblas el rasgado Cuerpo de vuestro Precioso Hijo; puesta la loza á un mas sobre vuestro corazon, que sobre su Sepulcro, os arrancaisteis de aquel lugar, de-

xando en él depositada con su sangriento Cadaver vuestra Alma. Dolemonos, Señora, de vuestro desamparo, necesidad, y angustias; y por las mismas os suplicámos, limpieis nuestros corazones de todo terreno afecto, y amor desordenado, y viciosos embarazos, para que limpios de toda culpa, y adornados de todas las virtudes, sean en esta vida Sepulcro vivo, nuevo, rico, y decente de vuestro Sacramentado Hijo; con quien, y por quien resucitémos despues á la vida eterna en la Gloria, donde vive, y reyna con el Padre, y el Espiritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

QUIN-

QUINTO MYSTERIO.

LA SOLEDAD DE LA VIRgen, aquellos tres dias.

O Dulcisima Virgen MARIA, la mas sola, y desamparada de todas las criaturas, para ser Amparo, y compañia de Afligidos: estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro os ofrecemos, á aquel indecible Sentimiento, con que arrancada del lugar de la Sepultura de vuestro Difunto Hijo, desandando las calles de su amargura, regadas con su preciosa Sangre, y vuestro amarguisimo llanto, os volvisteis á vuestro recogimiento,

 don-

donde en funestas tinieblas, anciosa Soledad, y estatica suspencion de todos vuestros sentidos, pasasteis aquellos tres dias, en altisima contemplacion de la acervisima, ignominiosisima, é inestimabilisima Pasion de vuestro Difunto Hijo. Dolemonos, Señora, de vuestra Soledad, tristeza, y desamparo, y por ella os suplicàmos, nos alcanceis de Dios la soledad interior de nuestras Almas, para que retirados del bullicio terreno, y seculares tumultos, al oratorio quieto de nuestros corazones, pesemos, y pensemos con debida estimacion los afrentosos tormentos de vuestro Hijo, sus causas, y efec-

tos: acompañando con nuestra consideracion vuestra orfandad, y con nuestro sentimiento vuestros Dolores; para que asi merezcámos nos acompañeis Vos en nuestros desamparos, especialmente en la agonizada soledad de la hora de la muerte, y tenebrosas penas del Purgatorio, librandonos de una, y otra, y llevandonos al descanso eterno del Cielo, donde os acompañèmos gloriosa, por los siglos de los siglos.

Amen.

*** *** ***
*** ***
***

ADI-

ADICIONES PARA MEJOR lograr el fruto de este devoto ROSARIO.

1. LA Oracion preparatoria, y viva representacion de Dios, y su Madre, que nos asisten, y atienden; importa sumamente para la atencion, reverencia, y devocion debida á tantas, y tan favorables Magestades.

2. La composicion del lugar; esto es, figurarse á la Virgen al pie de la Cruz, ò en su retrete sola, à oscuras, llorosa, y atravesada de dolor: como si realmente la viesemos el Viernes Santo: qual esta-

estaría ? Qué le diriamos ? Con qué atencion, ternura, y compasion le hablariamos ? &c.

3. Ayudarà para este fin tener delante alguna Imagen de la Soledad, ó de Christo crucificado, y hablarle con las mismas veras, que si lo vieras en aquel paso.

4. Importará mucho á todas; pero especialmente à los que tratan de Oracion, tener leído muy de espacio, y meditados de proposito estos Mysterios por algun Autor, que los trate con ternura, y afecto; como son S. Bernardo, S. Buenaventura, Garzon, &c.

y de los modernos, el Padre Fr. Luis de Granada, Padre Luis de la Palma, Padre Luis de la Puente, Padre Ignacio Quintanadueñas, ú otros en quien sienta provecho.

5. Para el fruto, y efecto del Rosario, bastarà llevar fixa la imaginacion en el Mysterio, que reza; sin pensar en otros, ni aun discurrir movílmente por él, sino solo mirandolo fixa, y simplemente; como si estuviera pasando, como sucede en efecto quando vemos algun suceso lamentable, y con su simple vista, y conocimiento continuado lo sentimos.

6. Asi tambien en el rezo, no es necesario, ni apenas posible, en lo comun, mas consideracion, que procurar atender, y sentir las palabras del Ave Maria, y decirlas á la Virgen Santisima, con aquel sentimiento, que se las diriamos, si la viesemos al pie de la Cruz, ò fuesemos á visitarla en su Soledad.

Ultimamente, se ha de procurar sacar del Rosario algun fruto, para despues en la vida, estado, segun lo pidiere al presente la nuestra, como imitacion de la paciencia de la Virgen en nuestras penas: templanza en las alegrias profa-

nas, con la memoria de sus Dolores, y especialmente el aborrecimiento de todo deleite pecaminoso, y que fué la causa principal de la Pasion de Christo, ú compasion de la Virgen; amor, y agradecimiento á lo que por mi padecieron, y algunos actos de imitacion suya en retorno; escusando algun gusto, aunque licito, tomando alguna pena voluntaria, como es ayuno, dolor, &c.

Este dia se ha de guardar rigoroso silencio, buscando la soledad, y el retiro, donde acompañando á la Santisima Virgen en su Soledad, meditarà los tres

gemidos, tiernisimos sollozos, y cariñosos afectos de amor, que daría, y repetiría esta Soberana Señora, viendose tan sola. Para acompañarla en tantos Dolores, pueden rezar este dia el Rosario de su Soledad, que vá incluso en este Librito, con unos Ofrecimientos mui devotos, y al fin unos afectos á Christo Señor nuestro Crucificado: si no pudieren hacerlo, rezando las Salutaciones Angelicas, en lugar de ellas podrán usar la del Glorioso Patriarca San Phelipe Neri: *Maria Virgen, y Madre de Dios, rogad á Jesvs por mi.*

Haviendo empleado toda la semana (en todos tiempos Santa

con tan fervoroso empleo) en tiernas memorias de los tormentos de Jesvs, y de los Dolores de MARIA Santisima Señora nuestra, el Domingo se debe hacer festivo, y alegre recuerdo de los inefables Gozos de el Hijo, y regocijos de la Madre, meditando, y rezando en tres Estaciones la gloriosa Resurreccion, la triunfante Ascension, y la exaltacion de Jesvs á la diestra del Eterno Padre, cuyos Mysterios fueron de inefable Gozo á la Santisima Humanidad de Jesvs, y la Purisima Alma de MARIA; sin que falte apoyo para añadir estas tres Estaciones en la Venerable Madre Maria de

la Antigua, en los Capitulos quarto, y sexto del Libro segundo, donde refiere, que un Domingo de Ramos acabando de comulgar le dixo el Señor: *Aqui quiero celebrar mi Pasqua, procura que estè limpio el Aposento, que Yo lo adornaré.* La Semana Santa, haviendo andado las Estaciones Jueves, y Viernes, el Domingo de Pasqua quando iba á comulgar, viò en su pecho á su Amantisimo Jesvs Resucitado; y Glorioso, y le dixo el Señor: *Hija, esta es la Pasqua que dixe havia de celebrar contigo, que Yo deseo tenerla en todas las Almas, que con buena voluntad me quieran dar acogida.*

PARA

PARA

EL DOMINGO.

PRIMERA ESTACION.

LA GLORIOSA RESURREC- cion de JESUS.

☞ En cada una se rezan tres Credos, y una Salve, al decir: *Al tercero dia resucitò*, se postran en tierra, adorando los tres Mysterios de la Resurreccion, Ascension, y Exaltacion de Jesvs à la diestra de su Eterno Padre, y con la Salve dandole el placeme de tantos gozos á la Santisima Virgen.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

ALegrisimo Jesvs, triunfante de la sombra de la muerte, y sus horrores: O mi Jesvs Resucitado! cuya voz en el Huerto dixo, que era llegada la hora de tus enemigos, y la potestad de las tinieblas: Gozamonos porque llegó ya la hora serena, y alegre de vuestros Amados, y el imperio de vuestras luces, con que cayeron asombrados los Sayones, custodios del Sepulcro, como aturdidos en Gethsemaní los executores de vuestra prision. O' MARIA Santisima, Madre Gloriosisima! con los nueve Coros de los Angeles os repetimos

las Aleluyas, por el inefable Gozo que redundó en tu Alma, viendo por altisima contemplacion como se obró el Mysterio de la Resurreccion, y libertad de tu triunfante Dilectisimo Hijo, en correspondencia de la incomparable amargura, que sintió tu tierno corazon con la nueva de su prision alevosa: Y te pedimos ruegues á tu Jesus en esta Pasqua de Flores, quando amaneciò para colmarnos de alegría, que llegue la hora en que sean nuestras almas de veras mui sanas, libres de culpas, y de sus horrores, que llegue el imperio, y potestad en buena hora de su gracia, que sea nuestra verdade-

ra Pasqua en la Gloria. Amen Jesvs.

Pequé Señor, &c.

SEGUNDA ESTACION.

LA ASCENSION DE EL Señor à los Cielos.

OFRECIMIENTO.

O Mi Amantisimo Resucitado Jesvs! En cuya Ascension admirable, serenos los Astros, alegres los Angeles, estaticos de admiracion, y alegria los Apostoles, os vieron subir á los Cielos, elevadas las manos, llevando captiva de Amor la cap-

tividad de los Padres, como antes Angeles llorosos, Hombres admirados, turbados Elementos, Astros enlutados os admiraron clavar contra un Madero sobre la dura tierra: Gozamonos Señor Dios, porque asi confiesan, y reconocen todos la verdad de tu Divinidad, en cuya virtud te eleva la realidad de tu Humanidad, en que te dexaste Crucificar por nosotros. O MARIA Santisima! Por el incomprehensible gozo, y alegria que sintiò tu Alma Immaculada al vèr subir por los ayres en nube candida, y refulgente el Cuerpo, y Alma de tu Amantisimo Hijo, que segun la Venerable Madre Agreda,

le acompañaste en este victorioso triunfo, en correspondencia, y desagravio de aquel Dolor, que tuvo tu espiritu martyrizada, viendole clavar con escarpias sobre la dura tierra, en el bronco leño de la Cruz: Te pedimos, que nuestras Almas en la candida nube, y sombra de tu amparo, suban por Tì con Jesvs al centro, y trono de la luz eterna.

Amen Jesvs.

***

Pequé Señor, &c.

TERCERA ESTACION.

JESUS ENTRONIZADO A la diestra de Dios Padre.

OFRECIMIENTO.

O Mi Jesvs! Que haviendo entrado triunfante, y victorioso Rey en la Gloria, volando sobre las alas de los Querubines, y Serafines, fuistes por tu propria virtud colocado en el Trono excelso, y elevado á la diestra de el Altisimo tu Padre Eterno, exaltando asi nuestra naturaleza contra el sobervio Luzbél, que no se rindió á darle debida adoracion, unida á ella tu Divina Persona: Te damos los placemes, y parabienes, re-

pitiendo con los Choros de los Angeles unidas todas las alabanzas, y Aleluyas, que te cantaron todas las Almas de los Justos, que te acompañaron en tu triunfante Ascension á la Gloria, y en esta tu victoriosa Exaltacion á la diestra de tu Padre. O MARIA Santisima! Repetimoste regocijos por el incomprehensible que llenó tu Dulcisima Alma, adorando á tu Amantisimo Hijo á la diestra del Altisimo, proprio Trono de su Deidad, en satisfaccion del Dolor que tuvisteis al verlo sepultado en Sepulcro ageno, indigno de su soberanía: Y te suplicámos Reyna, y Señora nuestra, nos concedas an-

ansias, amor, y deseos de salir del sieno asqueroso de nuestras miserias, para llegar á adorar, venerar, besar, y gozar aquellas Llagas gloriosas, bocas de rubí, con que como nuestro Abogado clama al Padre por nuestro remedio, y alli por la eternidad sin fin, y sin cesar entonémos seguros, y alegres sus esclavos, y redimidos, Aleluya. Amen Jesvs.

Señor Pequé, &c.

Para darle el placeme á la Santisima Virgen tienen en el Quadernito de los Gozos las dos Coronas de la Resurreccion, y de la Ascension, que pueden de-

decir solo los Ofrecimientos del Mysterio, y decir en lugar de Ave Maria la Salutacion de San Phelipe Neri.

El Domingo se pueden ofrecer todas las Estaciones de la semana, ó de las tres semanas, con el cuidado de ir cada dia depositandolas en el Costado de Christo, para ofrecerlas todas juntas. El Ofrecimiento que pone el P. Antonio Nuñez es mui al proposito, y es como se sigue.

OFRECIMIENTO GENERAL, y ultimo de todas las Estaciones.

TOdo Poderoso, y Sempiterno Dios, que por vues-

tra infinita Bondad, y Amor disteis al Mundo por Redemptor á vuestro Unigenito Verbo, concebido por obra de el Espiritu-Santo en las Entrañas Purisimas de la Virgen MARIA nuestra Señora: Yo os ofrezco estas Estaciones, y con ellas los infinitos meritos, Pasion, y Muerte de vuestro Amado Hijo, y Redemptor nuestro Jesu-Christo, con la cordial compasion, y amorosa compañia, que en ellas le hizo su Amantisima Madre mi Señora la Virgen MARIA, con su adoptado Hijo San Juan Evangelista, la amante Magdalena, y todas las demàs Almas devotas que con el justo agradecimiento,

y debida estimacion las han meditado, sentido, y llorado: Y especialmente os ofrezco la devocion de vuestra escogida Sierva, y reconocida Esposa la Venerable Madre Maria de la Antigua, que piadosamente creemos os está gozando, y que fué de Vos escogida para Maestra exemplar de este Santo Exercicio, por cuyo medio quisisteis graciosamente comunicar este precioso Tesoro à las Almas. Yo os lo ofrezco, Piadosisimo Señor, y Padre de Misericordias, por el feliz estado de toda la Santa Iglesia Catholica, en todos sus miembros, lineas, é individuos: Por el Summo Pontifice, Cardena-

les, y Obispos, con todo el estado Eclesiasico, y con la especialidad de nuestro mas estrecho vinculo: por nuestro presente Prelado, que le deis copiosisima luz, y gracia para conocer, y cumplir sus altisimas obligaciones: por todas las Religiones, Religiosos, y Religiosas, y singularmente por la nuestra toda, y este Convento, que lo prospereis en todo bien espiritual, y de lo temporal le deis lo que bastare, para que su mengua no le ocasione quiebras en su observancia: por todos nuestros Fundadores, Patronos, y Bienhechores: por el Catholico Rey de España, Emperador de Roma-

manos, y todos los Principes, y Gobernadores Christianos, que los unais, y concordeis en sincera. y firme paz, para que conspirados contra el Paganismo, y Heregia, le ocasionen, y faciliten la entrada del Cielo por la puerta del Bautismo, Fé, é Iglesia Catholica: por todos los buenos, y bienes temporales de la Republica Christiana; lluvias oportunas, copiosas, y sazonadas cosechas: salud entera, paz universal, y felicidad. Os las ofrezco tambien por los felices sucesos temporales, y eternos de mis Padres, Hermanos, Conjuntos, y Bienhechores, asi naturales, como espirituales; y

con mui cordial fineza por mis emulos perseguidores, y todos los que justamente me aborrecen por mi mal modo. Y finalmente por todos aquellos fines porque mi Señora la Virgen MARIA vé claramente vuestra Esencia, que es de vuestro mayor agrado se os ofrezcan, para que en todo, y por todo se haga, y cumpla vuestra Santisima, y justisima voluntad, que es nuestra mayor, y mejor santificacion en la tierra, y por ella en el Cielo su correspondiente en el mismo grado de gloria, nuestra eterna Bienaventuranza.

Amen Jesvs.

SEñor tan lejos como está el Cielo de la tierra, y del Infierno, esté mi Alma, y mi cuerpo de todo aquello que de Tí me aparta. Por tu Dolorosa Pasion.

Añadirán las Estaciones del Domingo, sin olvidarse de las Benditas Almas del Purgatorio, de cuyo alivio, conseguido por estas Estaciones, trata muchas veces la Venerable Madre, refiriendo los buenos efectos de las Almas, que se aliviaron, y libraron de sus penas, y algunas que le vinieron à pedir en nombre de todas no dexase de andar estas Estaciones. En el Capitulo vein-

veinte y seis del Libro segundo, le dixo el Señor á su querida Sierva (despues de haver expresado otros favores á este Santo Exercicio :) *Son tan provechosas para las Almas del Purgatorio, por quien tu solias hacerlas, que en nombre de todas te las vino à pedir aquella Alma : Y si Yo no quisiere que pases de la primera, será á ellas, como si todas las huvieras rezado, que esta es la atriaca que mi Padre diò al Mundo, para remedio de vivos, y muertos. Es sufragio de grande importancia para las Almas del Purgatorio, y de esto vino la comunicacion que las Almas han tenido contigo siempre, y el tener de tu parte tantos*

Pa-

Padrinos, que están rogando por ti, y defendiendo tus causas de mi Justicia. Diles á tus Hermanas, que gocen de estos tesoros, y dutes este precioso caudal, porque enriquezcan, que solo un dia es en la semana, que me dèn parte, que Yo las acompañarè en su muerte, si ellas quisieren acompañar la mia, y las lagrimas de mi Madre, y de toda mi Familia llorosa, y lastimada por el solo amor de los hombres, que tan poco agradecen. Agregase á esto la multitud de Indulgencias, y Gracias que están concedidas por la Sede Apostolica á las Estaciones de la Dolorosa Pasion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo, que sea

bendito, y alabado en los Cielos, y en la tierra, por los siglos de los siglos. Amen Jesvs.

METODO EN QUE SE pone facilisimo este Santo Exercicio.

A Las Personas que estàn llenas de temporales cuydados, que no las dexan atender á lo eterno. A los que estàn sumergidos en la vanidad, y en los vicios, que no le permiten sacar los pies de la cadena, para cuydar un rato de su salvacion, puede ser que no abrazen esta eficaz medicina, que le importará para romper tantos eslavo-

nes,

nes, por parecerles ocuparán mucho tiempo cada dia en rezarlas. Porque no tengan escusa alguna, se proponen tan faciles de executar estas Estaciones, que repartidas en tres semanas, empezando siempre desde el Lunes, cada dia se reza una Estacion, que no puede ser mas facil, ni mas suave disposicion, para lograr, y conseguir por ellas tantos bienes, favores, y mercedes prometidas por nuestro Redemptor á este Santo Exercicio, en que se hace tierna memoria de su Dolorosa Pasion, y Muerte. En los tres Domingos iràn puestas las tres Estaciones Gloriosas, por ser proprias de estos dias, y

asi se repartirán en la forma que se sigue.

PRIMERA SEMANA.

Lunes.......La Institucion del Santisimo Sacramento.

Martes.....La despedida de sus Discipulos.

Miercoles. Las agonias, y sudor en el Huerto.

Jueves.....La alevosa prision de nuestro Salvador.

Viernes... Jesvs presentado ante Anàs.

Sabado.....Jesvs puesto en la presencia de Cayfás.

Domingo. La Gloriosa Resurreccion de este Señor,

afren-

afrentado, burlado, y
escarnecido en la casa
de Cayfás.

SEGUNDA SEMANA.

Lunes......Jesvs acusado ante Pilatos.

Martes.....Jesvs burlado de Herodes.

Miercoles.Jesvs cruelisimamente azotado.

Jueves .....Jesvs coronado de espinas.

Viernes....Jesvs pospuesto à Barrabàs.

Sabado..... Jesvs condenado à muerte.

Domingo.La triunfante Ascension

à los Cielos de este Señor, condenado á muerte de Cruz.

TERCERA SEMANA.

Lunes...... Jesvs caminando al Calvario con la Cruz.

Martes.....La Crucifixion de Jesvs en el Calvario.

Miercoles.Las tres horas en la Cruz hasta morir.

Jueves.....Descendimiento en los brazos de su Madre.

Viernes....El Entierro de Jesvs, y Soledad de su Madre.

Sabado.....Rezarán el Rosario de la Soledad.

Domingo. La Exaltacion de Christo Nro. Sr. á la diestra del Eterno Padre.

Haviendo facilitado quanto se puede este Santo Exercicio de las Estaciones, los que no las exercitaren cogiendolas como Sagrada medicina para salir de culpas, y aliviarse de temporales cuidados, es señal que quieren vivir, y morir entre estos lazos, y quieren mas los intereses mundanos, y los torpes apetitos de la carne, y la potestad de su vanidad, y ambicion, que el bien, y salud de su Alma, en cuyo estado les dará el asalto la muerte, y la Justicia de Dios, cas-

castigando su obstinacion, y reveldía, diciendoles en aquel rigoroso trance lo que ha dicho á otros, que clamando, é implorando su Divina misericordia, con las palabras de David: *De profundis clamavi ad te Domine, Domini exaudi vocem meam fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ. Señor, desde las profundidades de mis culpas clamo á Ti, Señor, oye mi voz, y tus oydos estén atentos á mi deprecacion.* Les respondiò el Señor, cerrandose, y tapandose los oydos: *Quia vocavi vos, & renuisti. Ego quoque interitu vestro ridebo. Porque en vida os llamé, y no me respondiste. Yo tambien*

bien en vuestra muerte me reiré oyendo vuestros clamores.

Oígan por ultimo lo que nuestro Amantisimo Redemptor le dixo á la Venerable Madre en el Capitulo veinte y seis del Libro segundo, cuyas promesas ablandarán, y moverán el corazon mas revelde, y el Alma mas endurecida: *La memoria de mi Pasion amorosa es la salud de las Almas que la aman, y ata à la Justicia de mi Padre la memoria de mis cordeles, y à mi me hacen fuerza; y aunque el Alma sea la misma casa de Pilato (digo que en sus obras sea Gentil) mientras me tuviere atado con la memoria de mi Pasion, ai estaré Yo con ella; por-*

porque el mismo amor que me hizo estár entre mis enemigos, ese mismo es el que me hace estár en ella; y es tan importante para qualquier Alma esta memoria, como lo es el agua para que la tierra dé su fruto, que es para no ser consumida del ardor de los vicios, los quales aunque los tiene no la secarà del todo. Y si esto hace qualquiera memoria de mi Pasion, qué harà el reverenciar con particular cuydado de los Pasos donde Yo padecì? Hasta aqui son las palabras del Señor, dichas à la Venerable Madre Antigua, para que quedáran impresas en nuestros corazones, con el agudo buril de su amor eterno. Havrá

ya quien olvide la historia dulce, que le recuerde su proprio remedio? Adviertase, que en las tres Estaciones del Domingo pueden rezar los tres Decenarios de la Camandula, en cada Estacion un Decenario, con intencion de ganar las Indulgencias que están concedidas á esta Corona de Christo, y clausular estas tres Estaciones, con los afectos que en modo de Letanía tiene la Camandula, y el Acto de Contricion, que es mui tierno.

*** *** ***
*** ***
***

ORA-

ORACION

DEL SERAPHICO DOCTOR San Buenaventura.

ALma de MARIA ilumina-
me,
Cuerpo de MARIA guar-
dame,
Leche de MARIA susten-
tame,
Llanto de MARIA confor-
tame.
O MARIA Madre de Gracia!
Ruega por mi.
Entre tus Siervos recibeme.
Haz que siempre confie en
Tí.
De todos males defiendeme,

En

En la hora de mi muerte
ayudame,
Seguro camino para Tí pre-
parame.
Para glorificarte con los es-
cogidos
Por los siglos de los siglos.
Amen.

LAUS DEO.